

ANTECEDENTES y OBJETIVOS de la MESA 6 DE SETIEMBRE.

A raíz de un accidente automovilístico producido en la madrugada del 6 de septiembre del 2007 en San Carlos de Bariloche pierden la vida jóvenes adolescentes por conducir embriagados. La tragedia conmocionó tanto a la ciudad como al barrio al cual pertenecían, impactando profundamente en todos.

Los padres de los chicos con profunda tristeza, deciden tomar la problemática del alcohol en memoria de cada uno de ellos. Realizan reuniones con autoridades del Ejecutivo y del Legislativo buscando generar un espacio que ayude a la contención de los jóvenes y a generar políticas públicas que posibiliten, entre otras cosas, el control de alcoholemia entre los conductores, inspección en los locales bailables y en los locales de expendio de bebidas.

Una de las primeras acciones concretas es la constitución de un espacio que, a pedido de los padres, se denomina "Mesa 6 de Septiembre". Lo integran los padres, jóvenes de distintos barrios, concejales, representantes de organismos gubernamentales e integrantes de organizaciones de la sociedad civil. La Mesa comienza a reunirse periódicamente con el objetivo de ir analizando la realidad de la juventud y la problemática que vivimos como sociedad en relación con la temática del alcohol.

A partir del año 2008 se comienza a organizar un evento denominado "**UNA NOCHE SIN ALCOHOL**" espacio alternativo de juego, deportes, expresión, baile, música, bebidas sin alcohol para poder demostrar que se puede divertirse de noche, sin la necesidad de consumir. La primera Noche se realiza el 6 de septiembre del año 2008 al cumplirse el primer aniversario de la muerte de los jóvenes.

Esta experiencia se ha realizado ya cuatro veces en la ciudad, con diferentes grados de participación ciudadana y política.

2. DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN LOS JÓVENES DE SAN CARLOS DE BARILOCHE

(Datos obtenidos a partir de una encuesta a 400 jóvenes de la ciudad en 2008 y conclusiones en trabajos de investigación realizados en escuelas secundarias de Bariloche¹).

Los problemas sociales que identifican los jóvenes de San Carlos de Bariloche son expresión de una crítica ante las condiciones que dificultan su desarrollo en los diversos ámbitos de convivencia de los que participan.

En ámbito familiar se encuentran con falta de contención, desamparo e incomunicación por parte de sus mayores. En el ámbito educativo reconocen la mala calidad educativa que

¹ Referencia en Tobin Beatriz, Robatto Stella Mary: "Los Jóvenes tienen la palabra. Aprender a participar participando.", Bariloche, 2010

proporciona el sistema escolar, con responsabilidades fuertes en la gestión del Estado. En el ámbito laboral nos plantean su necesidad, dentro de una estrategia de supervivencia familiar, de incorporarse al mercado de trabajo. Necesidad que se encuentra en tensión (o en contradicción) con la necesidad de continuar su formación tanto de nivel medio como superior. Tres ámbitos de convivencia donde ven coartadas sus posibilidades de crecimiento y desarrollo: familia, educación y trabajo. No obstante, esta imagen del contexto que abrumba es tan cierta como la representación que muestra la respuesta “evasiva” que los jóvenes dan ante ese contexto.

Ya en los 70, Merton había considerado el abuso de sustancias intoxicantes como una “conducta de retirada” ante la imposibilidad de lograr los objetivos de consumo que propone la sociedad. Los medios de comunicación y el marketing han instalado en los jóvenes especialmente, deseos vinculados al consumo construido como representación de un valor social. Niveles de consumo presentados publicitariamente como “medida de sí mismo” de cada uno.

Dichas expectativas de consumo se truncan ante los condicionamientos que el contexto presenta: bajos niveles de ingreso familiar que requieren una incorporación temprana al mercado laboral, imposibilidad de compatibilizar trabajo y asistencia escolar, mala calidad educativa, bajos niveles de contención y comunicación en la familia.

El contexto que dificulta lograr estos altos niveles de consumo se vivencia como inmodificable. La reiteración en el abuso de sustancias intoxicantes plantea una conducta de retirada o repliegue ante la imposibilidad de modificar las condiciones que impone el contexto. La frustración generada por la imposibilidad de satisfacer esos deseos de consumo dispara conductas de descarga violenta tanto hacia sí mismo (intoxicación con alcohol o drogas que dañan física y mentalmente) como hacia los otros (descontrol que desata actos violentos entre jóvenes).

Aquí pareciera interesante cerrar nuestras conclusiones con una advertencia que Míguez plantea invitándonos a cambiar el foco de atención. Pareciera urgente dejar de lado la discusión por las sustancias que prohibimos o permitimos socialmente y comprender que el problema se refiere a formas de mirar el mundo que tienen los jóvenes y sus posibilidades de tomar posición y transformar el contexto que genera las conductas de retirada.

“Es claro que el alcohol, usado como sustancia para el descontrol, actúa como una droga dura que modeliza una manera de calmar conflictos. Luego de un tiempo, al final del recorrido, no se tratará de un problema de sustancias, sino de formas de mirar el mundo y tomar posición. El tipo de sustancia cuenta solo en el inicio, por su precio, por su legitimidad social, y por la tolerancia con que el adulto mira los problemas que tienen hoy, los que habrán de sucederlo

mañana. Una vez aprendidas las reglas de un juego, que propone virtualizar la vida para dejarla como está, el campo queda abierto para otros mercados y otras sustancias. Será entonces el momento de enfrentar que lo que llaman las drogas duras habían comenzado tiempo atrás, en el contexto de la indulgencia frívola hacia el abuso de las drogas legales y el mantenimiento de una ignorancia conveniente en lo inmediato, acerca del futuro de los otros” (Miguez, 2004: 6).

Los jóvenes actualmente están atravesados por un contexto de incertidumbre, consumismo despiadado, con pocas ofertas de uso creativo del tiempo libre, con la necesidad de agruparse según intereses y necesidades configurándose de esta medida, a decir de Pavía en Adolescencia, Grupo y Tiempo Libre “el rebelarse y el revelarse ante y con el mundo adulto presentando las problemáticas CON y DE los adolescentes”.

Puntualmente el alcohol se presenta socialmente como una situación reglada pero no controlada ni cumplida en la conciencia de quien compra y de quien vende trayendo reflexiones de los jóvenes, como las que siguen:

“Nosotros pensamos que el problema del alcohol y la droga es del consumidor no del comerciante. Existen muchos accidentes por no tomar moderadamente. La responsabilidad es de cada uno, porque cada uno sabe lo que hace y lo que le está haciendo a su cuerpo. Aunque no se venda alcohol en los negocios, los jóvenes buscan en cualquier lado y es lo mismo. Cada uno está conciente de lo que provoca el alcohol y las consecuencias que trae... lo mismo pasa con la droga”.

“El alcohol juega un papel importante en la vida de las personas que lo toman, para relajarse, para celebrar, para socializarse y para divertirse. Desafortunadamente el uso excesivo es causante de problemas de salud, de seguridad, de tránsito...”

- “¿Por qué los adolescentes tomamos alcohol?”
 - Por diversión
 - Para pertenecer a un grupo
 - Para olvidarse de los problemas de la calle
 - Por problemas con sus padres
 - Para ser y sentirse alguien
 - Porque los amigos lo hacen
 - por falta de proyectos
 - decisiones equivocadas
 - influencia de los medios
 - para pasar el día (divertirse)
 - el acceso es amplio
 - presión social, a veces producida desde la publicidad
 - falta de contención emocional e inseguridad personal.
 - Sentir que no tiene futuro
 - Por sentirse solo.

- Para no sentirse desplazado de un grupo de amigos.”

“En la adolescencia se debe por falta de atención de los familiares y también porque el alcohol esta al alcance de la mano, tanto en adolescentes como en adultos por su venta legal”.

“Juventud en riesgo! La mayoría de nosotros sabemos en la sociedad en que estamos inmersos. Es por eso que debemos tomar cartas en el asunto mirando alrededor y dejando la hipocresía de lado. Gran parte de la población sostiene que el problema respecto al alcohol tiene sus comienzos en el hogar. Por otro lado hay quienes afirman que el problema viene de la calle o de alguna manera de las “malas juntas”. En nuestra opinión de donde sea que surja esta problemática es irrelevante, ya que el origen se encuentra, aunque no lo podamos o queramos ver, en el sistema en que vivimos y al que estamos expuestos. Para nosotros “la solución” de dicho problema está en tratar al mismo de fondo y que la gente que se tenga que hacer cargo se ponga a trabajar, dejen de lucrar con el mal de la gente y hagan cumplir las leyes”².

Como podemos deducir de las reflexiones de los jóvenes, la problemática se ubica en la población joven y cada vez más joven de la ciudad, cualquiera sea su condición social, económica o cultural.

La identificación de los problemas o necesidades más relevantes que presentan se refieren a la necesidad de sentirse realizados efímeramente a través de un energizante como es el alcohol, al creer que sin este es imposible ser más valiente, tener más coraje, poder enfrentar las vicisitudes de la vida adolescente.

Otros aspectos considerados importantes que se plantean tienen que ver con la generación de políticas públicas hacia los jóvenes y desde los jóvenes, que los involucre, los incluya y los contenga tanto desde lo legal como desde afectivo y espacial. . Requieren de lugares propios donde poder desarrollarse y no andar de escondidas o en las esquinas representando estos espacios conquistados para el encuentro entre pares y desarrollo de proyectos creativos de participación. Se cita como opción solo al deporte como núcleo convocante cuando la situación es más integral y abarca también al adulto, su responsabilidad como ciudadano y familia.

Conociendo esta realidad, entendemos que desde la Mesa 6 de septiembre, debemos ocuparnos de generar acciones y mensajes ciudadanos que expresen valores como la convivencia, la solidaridad y la cohesión social.

Sabemos que esto requiere un trabajo, a menudo a contracorriente, vinculado a un desarrollo socio comunitario en el que cada cual asuma como propia la problemática de nuestros jóvenes y pueda crecer y hacer crecer, aprender y enseñar, educar en la participación y educarse participando.

² Sistematización de los afiches realizados por alumnos de diversas escuelas publicas y privadas de Bariloche para la Noche sin Alcohol. 5 de Septiembre 2009

4. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECIFICOS

Objetivo general:

- Contribuir a la conversión de Bariloche en una ciudad inclusiva que posibilite que sus niños y jóvenes puedan construir una cultura participativa a fin de facilitar procesos de organización social con el objetivo de fortalecer la institucionalidad democrática, crecer en el compromiso solidario y mejorar su calidad de vida.
- Promover desde el accionar educativo como preventivo el debate y el conocimiento de la problemática del alcohol en los diferentes ámbitos formales y no formales en los cuales los jóvenes se encuentren.
- Brindar a los jóvenes la posibilidad de profundizar el conocimiento de su contexto sociocultural, apoyarlos en la detección de sus problemáticas y necesidades, y promover el desarrollo de iniciativas plausibles de realizar y con incidencia directa sobre su calidad de vida
- Apoyar a los jóvenes para construir las herramientas necesarias para influir en políticas públicas que logren cambiar la realidad y contribuir a la ruptura del círculo de desesperanza y apatía y reemplazarlo por uno de participación y transformación.
- Promover la formación de valores ciudadanos estimulando el aprendizaje de una forma diferente de diversión y uso del Tiempo Libre considerado como Tiempo de Vida en el marco de un mejor Calidad de Vida, y realizar acciones de prevención conociendo y debatiendo las desventajas del alcoholismo.
- Fortalecer las prácticas juveniles de participación relacionadas a la idea de derecho, a fin de darle intensidad a la democracia participativa, con el fin de dejar de pensar a la juventud como una etapa transitoria de la existencia, que no merece análisis ni políticas específicas

Objetivos específicos:

- ✓ Involucrar a la ciudad en el problema de sus jóvenes.
- ✓ Trabajar junto a los jóvenes para ayudarlos a construir proyectos de vida positivos para sí mismos y para la comunidad
- ✓ Encontrar respuestas multidimensionales que permitan comprender que el cambio social es un proceso, un esfuerzo por mejorar y no la búsqueda de una solución definitiva.
- ✓ Incidir en la generación de políticas públicas al respecto desde la participación ciudadana de los jóvenes con una concepción de **"desarrollo sustentable"**³
- ✓ Generar estrategias de desarrollo que intenten transformar el orden social y no solamente paliarlo con actividades bien intencionadas.

³ El concepto está tomado de Ariel Torti de INFOPACI : "Es un proceso de cambio progresivo en la calidad de vida del ser humano, que lo coloca como centro y sujeto primordial del desarrollo, por medio del crecimiento económico con equidad social y la transformación de los métodos de producción y de los patrones de consumo y que se sustenta en el equilibrio ecológico y el soporte vital de la región. Este proceso implica el respeto por la diversidad étnica y cultural, así como el fortalecimiento y la plena participación ciudadana en convivencia pacífica y en armonía con la naturaleza, sin comprometer y garantizando la calidad de vida de las generaciones futuras"